

La calle para el viernes 29 de julio de 2011

Diario de un espectador

Un poeta guarura

Miguel ángel granados chapa

Las crónicas culturales de Rafael Vargas (aparecidas regularmente en el semanario *Proceso*, y en este caso en *La Gaceta* del Fondo de cultura económica) valen por su material sustantivo, es decir el asunto al que principal y explícitamente se refieren, pero también porque no es raro que ofrezcan sorpresas surgidas de la acuciosidad del investigador que aporta información adjetiva interesante.

Tal es el caso de las líneas (en su texto sobre Leonora Carrington ilustradora) dedicadas al poeta peruano Augusto Lunel, que según información recogida por Vargas, terminó siendo guardaespalda (guarura decimos en México) del general Charles de Gaulle. No ha de haber sido menor la labor de quienes escoltaban al célebre fundador de la Quinta república francesa, a quien militares extremistas de derecha llegaron a odiar al punto de planear asesinarlo.

Pero leamos en qué contexto aparece, siguiendo la lectura del texto de Vargas al que nos asomamos ayer:

“mientras pintaba Sacramento en Minos y El templo del mundo, Carrington volvió a convertirse en ilustradora, Esta vez, con doce dibujos que acompañaban los doce cuentos de Lilus Kikus, primer libro de Elena Poniatowska, publicado en 1954 en la célebre colección Los presentes, que coordinaba e imprimía Juan José Arreola. Elena y Leonora se habían conocido a principios de los años cincuenta y la infancia –hilo conductor de *Lilus Kikus*—fue una de las piedras basales de su larguísima amistad, uno de cuyos frutos fue *Leonora*, la biografía novelada que Seix Barral publicó este año.

En 1955 Carrington ilustró con una viñeta la portada de otro libro, *Los puentes*, que también forma parte de la colección Los presentes y es ahora una pieza tan rara como los escasos datos biográficos de su autor, el poeta peruano Augusto Lunel. De filiación surrealista –quizá una de las razones que llevaron a Carrington a simpatizar con él—amigo de Octavio Paz, colaborador de Fernando Benítez en México en la cultura, así como en *Excélsior*, Lunel (1924) vivió en México entre 1954 y 1957. Es muy poco más lo que se sabe de él. Incluso en Perú es prácticamente desconocido. En un artículo acerca de la imaginación literaria, en el que se cita el párrafo inicial de uno de sus manifiestos (‘Estamos contra todas las leyes, empezando por la ley de gravedad’) Mario Vargas Llosa apunta al paso que Lunel ‘terminó ejerciendo el sorprendente oficio de guardaespaldas del general De Gaulle’) En todo caso, en honor a su talento literario debe decirse que los poemas de *Los puentes* –entre los cuales se halla

entreverado un hermoso dibujo de Carrington –desafían al tiempo y se dejan leer con gusto.

Como es bien sabido, después de separarse Leonora Carrington y Renato Leduc mantuvieron una relación cordial. Eso permitió que un buen día él acudiera a ella para solicitarle que ilustrara su duodécimo libro de poemas, *XV fabulillas de animales, niños y espantos* (Editorial Stylo, 1957). Por supuesto, Leonora aceptó y entregó a Renato quince dibujos espléndidos que convierten a los trescientos ejemplares de esa edición en verdaderas joyas.

La amistad, como ya resulta evidente, es el principal motivo del trabajo de Leonora Carrington como ilustradora gráfica. Es lo que la mueve a diseñar once fantásticos trajes para la obra teatral de Max Aub titulada *Del amor*, que aparecerá como libro en agosto de 1960, bajo el sello de la editorial Finisterre””.